

Vegetación y actividades humanas.

La vegetación evoluciona constantemente de forma natural para acomodarse a los sucesivos cambios ambientales. Sin embargo, en la actualidad es la actividad humana la principal causante de las transformaciones de la cubierta vegetal. En muchas zonas se ha reducido la superficie ocupada por los bosques, y en su lugar aparecen hoy cultivos, áreas urbanas o una vegetación transformada por la acción humana. En las fotografías se muestran algunos ejemplos donde los bosques perviven junto a otras actividades agrarias.

PESAGUERO (CANTABRIA)

En la España Cantábrica la población se ha instalado en los fondos de los valles y en los mejores emplazamientos de las laderas, generalmente en sus rellanos más soleados. Alrededor de los núcleos de población se localizaban los cultivos que, en época reciente, fueron sustituidos por prados, mientras que las zonas más altas se destinaban a pastos para el ganado. En el resto del territorio, poco transformado, se han conservado grandes áreas de bosques cuya composición depende de la altitud y de los suelos: robledales, hayedos, abedulares, etc.

MORELLA (CASTELLÓN)

Extensas áreas de las regiones mediterráneas han soportado una intensa presión humana a lo largo de la historia, y han terminado por perder sus bosques originales. Dependiendo del sustrato y de la intensidad de la presión humana, el bosque ha sido sustituido por formaciones secundarias como las maquias o las garrigas. Los espacios más humanizados suelen estar cubiertos por cultivos de secano, a veces en bancales para aprovechar mejor el agua de lluvia.

MONFRAGÜE (CÁCERES)

Las dehesas, que ocupan grandes extensiones del Oeste peninsular (sobre todo Salamanca, Extremadura y Andalucía Occidental), son el resultado del aclareo del bosque preexistente, normalmente encinar, para favorecer el crecimiento de hierba y la existencia de pastos para el ganado. El entorno resultante permite compatibilizar una explotación sostenible de los recursos forestales con la existencia de una ganadería extensiva. Este sistema ha sido frecuentemente considerado como un ejemplo de compromiso entre explotación y conservación de la naturaleza.

MACIZO DE ANAGA (TENERIFE)

En la vertiente septentrional de las islas más montañosas de Canarias, las precipitaciones son relativamente abundantes y la humedad del aire muy alta. Ello explica la existencia de la laurisilva, un bosque dominado por laureles y otras especies subtropicales. Sin embargo, las áreas inicialmente ocupadas por la laurisilva son también las más favorables para la agricultura tradicional, por sus suelos y abundancia de agua. Ello, unido a una explotación forestal excesiva, ha ocasionado un fuerte retroceso de este tipo de bosque que, en muchos casos, ha sido remplazado por cultivos o por otras comunidades vegetales.

VEGETACIÓN Y ACTIVIDADES HUMANAS

